

CITES | CONGRESO 'DE VÍCTIMAS A SUPERVIVIENTES'

POR LA RECONCILIACIÓN

El congreso 'De víctimas a supervivientes' pone a Colombia en primera línea en su jornada inaugural • Se escucharon voces como las de Clara Rojas, Francisco Santos o Sigifredo López

BEATRIZ MAS / ÁVILA

COLOMBIA se llevó gran parte del protagonismo en la primera jornada del congreso 'De víctimas a supervivientes' organizado en el Cites con el objetivo de presentar a personas que sufrieron importantes casos de violencia, entre ellos terrorismo o secuestros, pero buscando una nueva óptica, la espiritual, y cómo se puede salir adelante.

Lo que también se consiguió con esta cita es dar una óptica de la situación de Colombia, sobre todo con el papel de las FARC, y en un momento tan decisivo como son las negociaciones por la paz.

En este sentido se pudieron escuchar varios testimonios entre ellos el de Clara Rojas, uno de los casos más conocidos en cuanto a los secuestros de las FARC como mujer que estuvo seis años retenida y que fue madre en cautiverio. Su intención con la intervención era ofrecer una «experiencia de vida» sobre una situación que fue «traumática, difícil» pero en la que encontró «la capacidad de afrontar esas situaciones adversas gracias a la fuerza de Dios».

Precisamente el tiempo pasado en cautiverio le dio la posibilidad de «tener un acercamiento espiritual, profundizar en mis creencias, fortalecer la fe, tomar conciencia de la presencia de Dios en cada persona».

Un proceso con el que aprendió que «después de la noche viene el día, tras la tormenta llega la calma», por lo que aún es capaz de transmitir un mensaje de esperanza tras todo lo sufrido, sobre todo en el momento del proceso de paz en el que espera que, a pesar de las dificultades, se pueda lograr avanzar, «ver pronto la luz» y llegar al día «en el que las FARC entreguen las armas definitivamente». Quizá con ello pueda dejar algo más atrás los momentos vividos en el secuestro, de los que recuerda «las cadenas, el aislamiento, la soledad», que ahora está superando «gracias a la presencia de mi hijo, aunque lo tuve en cautiverio».

Si el de Clara Rojas puede ser uno de los rostros femeninos de la violencia en Colombia, el de Sigifredo López Tobón, siete años secuestrado, también puede servir de ejemplo de entereza en la defensa del papel de las víctimas.

En este sentido, comenta que en el actual proceso de paz las «víctimas están excluidas, se está haciendo a sus espaldas. Han elegido a víctimas que les hablan bonito a las FARC, que no hacen reclamos de verdad y justicia» y así «legitimar unos acuerdos que se han hecho a parte de las víctimas».

Asegura que se quiere la paz pero «no se está haciendo bien la tarea. En el conflicto colombiano nadie dice la verdad y las heridas, acumuladas durante décadas, siguen fluyendo». Esto hace que en Colombia «se respire rabia, frustración, indignación ante la impunidad».



Clara Rojas (derecha) fue la encargada de uno de los testimonios de la tarde. / DAVID CASTRO

El congreso reúne a víctimas de sucesos trágicos, como es el caso de secuestros por las FARC

Con este panorama al que se refiere cree que hay que conseguir «que los victimarios pidan perdón», lograr la construcción de una ética «que nos permita reconciliarnos, perdonarnos» y donde también es importante luchar contra las diferencias sociales y la desigualdad como antídoto contra la violencia.

Además, criticó el «racionalismo que nos ha permitido construir un mundo pésimo», que ha llevado a la violencia, la guerra, el dolor y pide una reconstrucción «desde la óptica de la espiritualidad, construir una ética que nos permita perdonar, reconciliarnos, aprender a vivir y tramitar nuestras diferencias de una manera pacífica». Para ello hacen falta dos virtudes, la capacidad para comprometernos con las causas justas y la capacidad de perdonar, dijo.

JUSTICIA PARA EL PERDÓN. Entre los testimonios que se pudieron escuchar también estuvo el del que fuera vicepresidente de Colombia, Francisco Santos Calderón, que destacó el papel de Dios, «que me ayudó tres o cuatro veces muy claras». No en vano fue víctima de un secuestro por parte del narcotráfico y estuvo amenazado por las FARC.

«Dios me echó una mano



Francisco Santos Calderón, durante su intervención. / DAVID CASTRO

—asegura— lo hizo de manera muy evidente y creo que me hizo pasar por eso porque me necesitaba para otras cosas. Debería estar muerto y estoy vivo; Dios me llevó por ese camino, me protegió».

Sus experiencias difíciles no hacen que no pueda llegar a lo positivo, «se puede salir adelante de ese sufrimiento inenarrable»; al menos él lo cree así con la perspectiva que dan los años, puesto que hace más de 20 años de su secuestro. Un secuestro en el que fue «acostarse sin saber si es la última noche y despertarse

sin saber si es el último día». «Todavía tengo claro que tengo un pedazo de mi vida allá», una vida en la que también tuvo que enfrentarse a la vuelta que «es difícilísima para el secuestrado y para la familia».

También cree en el camino del perdón «se puede perdonar si hay justicia, la religión católica lo tiene clarísimo, se perdona si tiene propósito de enmienda y en el proceso de paz de Colombia no hay propósito de enmienda, los victimarios no tienen propósito de enmienda».

LAS REACCIONES

[]

CLARA ROJAS
6 AÑOS SECUESTRADA

«Será importante el día que las FARC entreguen las armas definitivamente»
«Los peores recuerdos son las cadenas, el aislamiento, la soledad»
«Se puede transmitir esperanza, tras la noche llega el día»

[]

SIGIFREDO LÓPEZ TOBÓN
SIETE AÑOS DE SECUESTRO

«El racionalismo como expresión del pensamiento moderno ha hecho mucho daño»
«Se ha excluido a las víctimas en el proceso de paz»
«En Colombia se respira rabia, frustración, indignación»

[]

FRANCISCO SANTOS CALDERÓN
EX VICEPRESIDENTE COLOMBIA

«Un secuestro es acostarse sin saber si es la última noche y despertarse sin saber si es el último día»
«El proceso de paz de Colombia no tiene propósito de enmienda»